

XXXVI COLOQUIOS HISTÓRICOS DE EXTREMADURA.

UNA DIDÁCTICA ARTÍSTICA AL SERVICIO DE LA EVANGELIZACIÓN

La pintura tardo-gótica en las Encomiendas Emeritenses Santiaguistas: 1474-1556

- Pablo Iglesias Aunión -

Trujillo, 2007

XXXVI COLOQUIOS HISTÓRICOS DE EXTREMADURA:
1474-1556 Dedicados a la Memoria de Inés Suárez. Trujillo, 24 al 30 de septiembre.

TÍTULO:
UNA DIDÁCTICA ARTÍSTICA AL SERVICIO DE LA EVANGELIZACIÓN.
La pintura tardo-gótica en las Encomiendas Emeritenses Santiaguistas: 1474-1556

AUTOR:
Pablo Iglesias Aunión. Montijo, 14 de agosto de 2007

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.

P.1. VISIÓN DE LA PINTURA GÓTICA DESDE LA INFORMACIÓN SANTIAGUISTA.

P.2. EL MARCO GEOGRÁFICO DEL ESTUDIO SOBRE LA PINTURA GÓTICA.

2.1. ESPARRAGALEJOS DE MÉRIDA: IGLESIA DE SANTIAGO, SANTA MARÍA Y ERMITA DE LOS SANTOS MÁRTIRES.

2.2. LA PINTURA GÓTICA EN EL “LUGAR DE ALGUIJUELA”: IGLESIA DE SANTIAGO Y ERMITA DE LOS SANTOS MÁRTIRES.

2.3. PUEBLA DE LA CALZADA DE MÉRIDA: IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA SANTA MARÍA Y ERMITA DE SANTIAGO.

2.4. LA VILLA DEL MONTIJO EN EL ARTE GÓTICO: FÁBRICA PARROQUIAL DE SAN PEDRO, IGLESIA DE SAN ISIDRO, HOSPITAL DE POBRES Y SANTOS MÁRTIRES.

P.3. VALORACIÓN DE LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA DESDE SU FUNCIONALIDAD SOCIO-RELIGIOSA.

P.4. FUENTES INÉDITAS.

P.5. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.

INTRODUCCIÓN

“Ese Dios creador. Es Dios y Señor de la Historia en vivificantes ejemplos como el de aquella Iglesia en los Tiempos Modernos dedicada a los más necesitados por medio de los hospitales de caridad, y reconociendo en el espacio y en el tiempo a un Cristo que es verdadera riqueza expresiva del arte. Dios se manifiesta en el arte que a su vez se convierte en forma de exponer la caridad.

Quizá por todo ello, podemos afirmar hoy, cuando el hombre de nuestro tiempo se empeña en querer ser protagonista de la historia, que el Dios bíblico, no contradice, ni tampoco amortigua esta responsabilidad. Al actuar en la historia de los hombres, la historia recibe ya un sentido de actuación divina^[1].

De cuantas maneras y formas podríamos hablar de ese periodo de nuestra Historia de España y de nuestra Historia de Extremadura que es la Reconquista y Repoblación. Los más insignes historiadores han abierto corrientes y escuelas para explicar, razonar y demostrar el nacimiento de instituciones, el surgimiento de importantes tejidos económicos y sociales sobre los que se irían asentando una población, que como en el caso de la Extremeña, de la Baja Extremadura y en una mayor precisión e las localidades de las encomiendas emeritenses al amparo de la Orden Militar de Santiago fueron surgiendo.

Las órdenes militares. Si todo lo anterior se han vertido –y lo que se verterá– ríos de tinta para comprender el complejo pero rico y ameno proceso iniciado prácticamente en el siglo VIII y finalizado en la última década del siglo XV, qué decir de las órdenes militares, de las que algunos historiadores llegan a citar precisamente a la Orden de Santiago como una de las primeras de esencia española, la cual posiblemente ya existía al comenzar el siglo XII con la misión de proteger a los peregrinos que acudían de toda Europa al sepulcro del apóstol; luego se les encomendarían misiones de protección y de presencia permanente en las frontera con el Islam surgiendo a mediados del anterior siglo citado, la Orden de Calatrava, creada por el abad san Raimundo de Fitero para sustituir a los templarios en la defensa de la fortaleza manchega de Calatrava. Calatrava y Santiago alineadas en una marca que se encuadraba en una frontera entre La Mancha y Sierra Morena^[2].

Extraordinaria la impronta de esta Orden de Santiago que como dijo don Aquilino Camacho^[3], al hablar del territorio *nullius dioeceseos* de la Orden Militar de Santiago que en un principio agruparon los caballeros santiaguistas el territorio que poseen los reinos de León-Castilla, en seis donaciones y nueve vicarías. Algunas villas, se enajenarían, caso de algunas que van a ser estudiadas en este presente trabajo bajo la temática referida, siendo los pueblos en principio veintisiete y quedando finalmente veintidós como el doctor Camacho señala.

Y ahora, es por medio del lenguaje del arte y a través de la fe la que hace que nuestra Baja Extremadura sea pequeño botón de muestra de lo que nos ha quedado latente en multitud de momentos importantes de la Historia de la Humanidad. A todos se nos viene a la cabeza los grandes monumentos incluso aquellos primeros conocidos en la Prehistoria como fenómenos “*megalíticos*”, que eran verdaderos y auténticos culto a los muertos, a la creencia firme en la vida del más allá y por tal, a la idea de la existencia de una presencia de una realidad superior al hombre (primitiva definición de Religión).

El presente estudio que ahora se ofrece en esta nueva edición de Coloquios sobre la Historia de Extremadura quiere aunar una serie de elementos que van desde el Arte, la fe y la Historia pues pretendo a través de él demostrar que el hombre es un “ser cultural” que posee toda una serie de capacidades entre las que destacan las *cognitivas* y por tal, con herramientas suficientes para generar unos mecanismos que actúan a modo de filtros y que deciden cómo tiene que reaccionar. Esta capacidad propia es la que, junto a otras facultades, le hace configurarse como *homo sapiens* en evolución desde su propio ser como *homo faber*. El hombre “*no es creador de su vida pero sí artífice de su persona.*”^[4]

Indudablemente existió entre este entramado una palabra que nos identificó como tales seres humanos inigualables y que supo en cada momento expresar la historia del arte en su plenitud: “*la Caridad*” como lenguaje maravilloso del amor de Dios a los hombres y que ha tenido una expresión en el arte, una expresión capaz de situarnos en uno de los campos más interesantes y actuales de la investigación histórica como es el de la Historia de aquellos pueblos, villas, aldeas y aldehuelas que ya en tantas ocasiones he podido traer hasta estos Coloquios Históricos pero que ahora lo hago, desde un espacio temporal que abarca los años finales del siglo XV y prácticamente hasta los finales del primer cuarto del siglo XVI.

Que la Iglesia jugó un papel esencial en el nacimiento de todas estas localidades en la Baja Edad Media y principio de los Tiempos Modernos a través de las llamadas órdenes militares es indudable. Que el hombre de las comarca y encomiendas emeritenses se sintió atraído por plasmar la pedagogía de la fe en las fábricas de templos, ermitas y demás edificios entre los que se pueden encontrar los hospitales de pobres, las casas de hermandades, etc., es igualmente algo claro puesto que, en los procesos repobladores fue la misma Iglesia quien se sintió movida por muchos elementos a favorecer al hombre y porque la caridad evangélica aparecerá representada en congregaciones, instituciones, órdenes, etc.

Los aspectos religiosos que llenaron los años comprendidos entre los siglos XV y XVI que se presentan en este estudio sobre las localidades de las que posteriormente iré hablando, nos muestran una vez más que la Religión también interviene como deseo

histórico por parte del hombre de querer buscar una respuesta y sentido a su vida. Porque el hombre quiere imitar a ese Creador haciéndose él también creador, para el caso concreto que nos ocupa, desde la perspectiva pictórica que lamentablemente, en todos los casos que se presentan ahora, no quedan prácticamente restos algunos.

Se trata pues de aproximarse, únicamente aproximarse al conocimiento de lo que fue la presencia de la pintura gótica en la Baja Extremadura a través de una serie de localidades que pertenecieron a la Encomienda Emeritense, organizadas y reguladas por el Priorato de San Marcos de León de la Orden Militar de Santiago. Todas ellas, son muestras (lo fueron) de las llamadas pinturas murales en la ya citada cronología.^[5]

Es frecuente encontrar en las visitas, iglesias, ermitas o conventos donde se ubican retablos cuyo centro suelen ser pinturas de carácter mural. Incluso representaciones temáticas murales que son por sí sola veneradas como lenguaje de lo que posteriormente artísticamente será sustituido por el maravilloso artefacto de los Retablos.

En la zona estudiada para la encomienda emeritense, la práctica totalidad de localidades tienen descripciones de estas pinturas murales y en tablas (óleos), que como he indicado anteriormente, en su gran mayoría ya no existen en la actualidad, bien por la desaparición de la propia pintura, bien del edificio que las acogió: hospitales y ermitas como los casos de las villas de Puebla de la Calzada, Montijo y Alguijuela a modo de inicial presentación de las localidades.

No quisiera dejar pasar por alto el trabajo que en este terreno de la pintura gótica realizó el profesor Manuel Garrido Santiago^[6], quien en su momento supo animarme para guardar celosamente el momento oportuno de hacer público en unos coloquios o jornadas de Historia sobre Extremadura, esta presencia que tanto gustó en sus investigaciones el profesor y doctor Garrido.

En definitiva, nos encontramos ante la presentación de un trabajo de investigación que tiene como esencia principal la pintura gótica sobre todo mural y que, entre los años finales del siglo XV y mediados del siglo XVI han sido catalogadas y tipificadas por muy diversos especialistas, desde un punto de vista formal y técnico como tales, es decir, como góticos o de estilo gótico tardío.

Se irán instaurando en las zonas estudiadas elementos propios de los nuevos aires artísticos del Renacimiento, lentamente pero de forma muy negativa para la conservación de estas manifestaciones pues transitoriamente las irán sustituyendo.

Respecto a la temática, responde a los contenidos ya establecidos para toda la realidad extremeña ya que el soporte arquitectónico lo marcan con claridad edificios religiosos: pasajes evangélicos, atributos divinos, aspectos relacionados con la vida mariana como pueden ser la anunciación, la concepción; calvarios e igualmente diferentes advocaciones devocionales marianas. También fueron recurrentes los ornamentos pictóricos basados en serafines o rayos de sol.

P.1. VISIÓN DE LA PINTURA GÓTICA DESDE LA INFORMACIÓN SANTIAGUISTA

Analizar la pintura gótica en la Orden de Santiago teniendo presente algunos estudios relacionados con temas que indirectamente tocan este aspecto^[7] y que además nos sirven de apoyo para mostrar la tremenda producción artística en esta zona durante este periodo analizado, requiere el que no olvidemos que, la decoración mural a modo de ejemplo de pintura gótica queda plasmada en un 27,2% de un total de ermitas estudiadas que alcanza la cifra de 272 y en las que en 74, ha quedado probado por estos estudios referidos, la existencia de estas manifestaciones artísticas.

La Iglesia se preocupó en su afán de evangelizar, porque podemos encontrar aspectos culturales y artísticos con una identidad en sus contenidos igual a toda una serie de parámetros que creo, sería un gravísimo error si los olvidásemos –que no colocarlos como elemento motor primario y esencial- y así poder ir marcando un horizonte que nos permite entender en las manifestaciones de esta pintura gótica algo tan extraordinario como es la plasmación de conceptos relacionados con *la belleza, la verdad y la bondad*. ¿Cómo de otra manera entender el ejercicio de la expresividad del hombre de esta época transitoria del Medievalismo a la Modernidad?

El hombre por tanto de los Tiempos Modernos, en esta pequeña porción de la realidad de nuestra Iglesia Local, supo entender esta forma de la religión y encontró en

ella una verdadera y auténtica respuesta al sentido que quería dar a su vida en el amor al prójimo, al más necesitado. Los lugares escogidos para este estudio son las villas de Puebla de la Calzada, Montijo, Alguijuela y Esparragalejos, unidos a otros lugares que de una forma indirecta están relacionados o mencionados en el presente trabajo de investigación.

Las pinturas realizadas con verdaderas técnicas como lo eran los *frescos*, *temple* e incluso, el *óleo*, generalmente fueron dispuestas tras los altares a modo de retablos. Menos habituales, aunque existieron muestras de gran significación, algunas de ellas podrían cubrir los muros de las naves, caso por ejemplo para la visión global extremeña de los Mártires en Ribera, cuyas paredes se encuentran con una decoración consistentes en:

“Unas imágenes de apóstoles y mártires y otros santos...”

Las bóvedas también sirvieron de un buen ejemplo, especialmente en los casetones de estilo renacentista ornadas por unas pinturas en San Juan de Mérida, o en el casquete absidal de la ermita de Santiago en la misma localidad emeritense:

“...un Dios Padre grande...sentado en su trono...”^[8]

En cuanto a los temas preferidos para ornamentar en los muros de estos edificios, fueron las imágenes de los santos a cuyas advocaciones quedaban adscritas los mencionados altares, como sobre todo y de manera prolífera, los mártires san Fabián y San Sebastián; episodios conocidos de sus vidas y de manera un tanto especial, el momento de su martirio. En Puebla de Sancho Pérez, aparece en el altar mayor de San Antón la siguiente referencia al describirlo:

“Vida y tentaciones de este glorioso confesor ermitaño, y la historia de los martirios que pasó el glorioso san Bartolomé apóstol.”^[9]

Como norma general, podemos afirmar que, con todo lo anterior se puede tener una visión general de la realidad concreta que en los siguientes puntos se desglosan y que nos lleva a una primera e importante conclusión: la abundancia de la pintura mural en la decoración de los edificios del siglo XV y de la primera mitad del siglo XVI, predominio que llegó a generalizarse y que se irá perdiendo por la imposición de un nuevo elemento expresivo que tendrá una extraordinaria fuerza: el uso de retablos en la segunda mitad de la centuria y primera de la siguientes. A idénticas conclusiones llegamos también de la mano de los estudios del profesor Garrido quien llega a señalar que la abundancia de retablos será una de las causas fundamentales de la desaparición de estas manifestaciones pictóricas. Competir con los retablos será complejo máxime si a éstos brevemente nos acercan para entenderlos como uno de los mejores vehículos para la expresión del arte religioso. Como conjunto de imágenes que permite la pintura o la talla, ilustrando una historia o episodio sacro, queda ordenado en un espacio arquitectónico de madera, piedra y decoran un altar^[10].

Nace el retablo con una finalidad concreta y, en el caso del estudiado, el cual se trata de un retablo barroco, se configuran en máquinas donde el discurso iconográfico se reduce a favor de la imagen central, Jesús Nazareno, primando lo ornamental (tremendamente decorado con sus columnas salomónicas), donde el discurso

iconográfico se reduce a favor de la imagen, disminuye su función catequética y aumenta su función conmemorativa. Sea como fuere, son manifestaciones artísticas que deben y tiene que ser entendidas en su encuadre adecuado:

“Lo cultural me permite pensar incluso en lo que es profundo. La fuente de esas obras de arte, está en la mano evangelizadora, verdadera productora. En el mismo Evangelio está la raíz.”^[11]

Si a todo lo anterior, le unimos las pérdidas arquitectónicas que se han ido sucediendo en muchas de las localidades de la Baja Extremadura y más concretamente en los casos estudiados, comprendemos la dificultad por la cual hoy en día, prácticamente no existen muestras de aquella pintura gótica. Por poner un ejemplo, en Montijo, la iglesia de San Isidro que fue matriz y parroquial desde posiblemente el siglo XIV hasta inicios del XVI, o la ermita de los Santos Mártires de la misma localidad, son dos edificios que ya no existen y sin embargo en este estudio, se nos presentan como uno de los mejores ejemplos de la pintura gótica. Obviamente incluimos aquí como una de las causas explicativas, la mala gestión municipal (son viviendas particulares que nada tiene que ver con lo que originalmente fueron o en un penoso estado de ruina).

Para la Orden Militar de Santiago en todo su conjunto, es muy posible que si hoy procediéramos a retirar muchos de estos retablos, nos encontraríamos con manifestaciones abundantes de estas pinturas murales. Sirva de ejemplo, que a finales del siglo XVII, seguía siendo una práctica en aquellas instituciones donde sus posiciones económicas primitivas no les permitieron más que la plasmación de un *Ecce Homo* pintado e imitar las columnas de un retablo.

La brevedad de las referencias encontradas sin embargo en la documentación, a falta de los ya antedichos ejemplos conservados, impide conocer la realidad y características en estas obras. Son igualmente numerosos los casos en los que ahora describir un retablo o la existencia de imágenes ocultas como la realización en las tallas o la construcción de ser obras pictóricas, impidiendo incluso el estudio de la evolución formal. Parece lógico pensar pues que pensar, que la estética en las representaciones para la cronología analizada, es más propia en la Baja Extremadura con el mundo Medieval y que, progresivamente irá derivando a un mayor purismo de corte renacentistas.

La ya mencionada autora Ruíz Mateo destaca como importantes por su riqueza y maestría las pinturas murales, que una vez más responden a los casos de encontrarse actualmente muy alteradas y de sucesivos retoques, que se encuentran en Fuente del Arco, que aparecen en la iglesia de Santa María del Ara y que en 1494, son recogidas como suntuosas y llegaron a llamar la atención de los visitantes al compararlas con algunas existentes en ciudades como Sevilla y Toledo:

“...las paredes alrededor pintadas de pinturas, lo cual es tal que dentro en Sevilla o en Toledo parecerían bien...”^[12]

P.2. EL MARCO GEOGRÁFICO DEL ESTUDIO SOBRE LA PINTURA GÓTICA

Los lugares que analizo en el presente estudio, corresponden a un marco geográfico que, encabezados por la ciudad de Mérida, los visitantes estructuraron como su propia Tabla^[13] y van configurando los pueblos que ellos visitarán posteriormente. Dentro de ellos se encuentran aquellos que mostraron la ya representaciones murales de este gótico tardío.



Entre los años 1494 y 1556, atendiendo a las ermitas, iglesias, hospitales y conventos, la siguiente tabla nos muestra la localidad y el lugar donde aparecen las pinturas:

LOCALIDAD: 1494-1556	LUGAR DE APARICIÓN
Esparragalejos	Iglesia de Santiago, Santa María y Ermita de los Santos Mártires.
Alguijuela	Iglesia de Santiago y ermita de los Santos Mártires
Puebla de la Calzada de Mérida	Iglesia de Nuestra Señora Santa María y ermita de Santiago y ermita de los Santos Mártires
Montijo	Iglesia de San Pedro, San Isidro, Hospital de Pobres y ermita de los Santos Mártires

P.2.1. Esparragalejos de Mérida: iglesia de Santiago, Santa María y Ermita de los Santos Mártires.

Se encuentra la villa de Esparragalejos a muy escasos kilómetros de Mérida. Su iglesia, bajo la advocación de Santiago, se levanta sobre cinco arcos y posee un altar mayor donde en el año de la visita de 1494, se ubicaba la imagen titular pintada en la pared. La composición recogía al Santo con una camisa de color amarilla y a caballo. El altar aparecía rematado por un frontal igualmente pintado

Incorporaciones posteriores serán los altares de Nuestra Señora, los Santos Mártires y San Juan en el mismo edificio, cuyas imágenes igualmente aparecían pintadas.

Es en la visita del año 1511 cuando aparece la nueva fábrica de la iglesia de Santa María en la que se ubicaban tres altares. Uno dedicado a la imagen titular, imagen realizada en madera, dorada y pequeña sobre una peana igualmente pintada. El segundo de los altares posee una imagen pintada que representaba a la Verónica, con unos rayos dorados y con flotaduras de color plateadas. Todo lo cual dicen los visitantes estar colocados en un lateral del altar y el resto, con pinturas que no describen por desgracia su temática en ninguna de las visitas.



P.2.2. La pintura gótica en el “lugar de Alguijuela”: iglesia de Santiago y ermita de los Santos Mártires

La actual localidad de Torremayor entonces (siglos XV al XVI) llamada Alguijuela o Aldehuela (de aldea pequeña), tuvo sus principales aportaciones dentro de la pintura gótica en la preciosa y bella fábrica parroquial de Santiago que conserva alguna pequeña muestra de arte mudéjar y un maravilloso sagrario visigodo (pero esto sería salirse de contenido). Dicha fábrica parroquial interesa desde **la visita realizada a finales del siglo XV en el año 1498, son definidas en conjunto estas pinturas como núcleo temático**

central al apóstol Santiago acompañado de otras historias:

“...y en la pared pintada la ymagen de Santiago, con otras historias...”^[14]

Contaba con tres altares correspondientes a los santos titulares de estos: san Fabián y san Sebastián y San Atón. De este último se dice en la visita del año 1503:

“Se trata de una imagen a pincel, al igual que los santos Mártires...”^[15]

Estamos ante un importante conjunto pictórico pues aparecerá con una mayor detalles en su descripción en la visita del año 1500, momento en el que se dice que fue en 1499, cuando existía una imagen de Santiago, de bulto pequeña y otra de Nuestra Señora, con un velo delgado y amarillo. Se trataban de una composición iconográfica que las ubicaba en el altar mayor, todo ello rematado por un frontal que consistía en un lienzo muy viejo y pintado. Una vez más, son las visitas fuentes primordiales pero a la vez únicas que cuando omiten o no responden a descripciones totales, cierran al investigador la posibilidad de conocer con mayor exactitud el contenido de sus estudios. Es el caso en estos momentos para la iglesia de Santiago en la que no se describe nada más sobre las representaciones pictóricas.

Poseía la iglesia un altar más en el que estaban representados los Santos Mártires, incluyéndose Alguijuela en el circuito de pueblos que tienen advocación a san Fabián y san Sebastián:

“El otro altar es de la vocación de los Mártires, cuyas imágenes están pintadas en la pared.”^[16]

Completamos el estudio sobre la iglesia de Santiago en relación a la temática de la pintura gótica tanto en cuento, entre los años 1500 y 1503 se nos dice que los altares dedicados a Santa Catalina y los Mártires, son imágenes que aparecen pintadas sobre la pared.

Posteriormente, la advocación de los santos Mártires pasará, como ocurre en muchos lugares de las encomiendas emeritenses y santiaguistas a posee una ermita propia. Alguijuela la tuvo desde 1511, pero de ella en no se describen ya manifestaciones que nos interesan en nuestro actual estudio.

P.2.3. Puebla de la Calzada de Mérida: iglesia de Nuestra Señora Santa María y ermita de Santiago.

Puebla de la Calzada de Mérida, actualmente Puebla de la Calzada, es una de las localidades que junto a Montijo y a Lobón adquirieron una extraordinaria importancia durante los siglos de presencia de la orden santiaguista y así, creo ha quedado demostrado ya en otras comunicaciones que hasta estos mismo coloquios con temática diferente y variada pero de idéntica cronología, he podido presentar en anteriores ediciones de los Coloquios.

Perteneció primero a la encomienda de Lobón y posteriormente a Montijo, encuadrándose dentro de lo que podemos definir como un radio geográfico próximo a otras localidades de este mismo núcleo; está a escasos kilómetros de Alguijuela (en torno a unos cinco); de Montijo (medio kilómetro); de Esparragalejos (menos de veinte) o de Lobón (a unos ocho kilómetros).

En Puebla de la Calzada de Mérida aparecen las primeras manifestaciones de pintura gótica en la iglesia de Nuestra Señora de Santa María, cuando en las visitas del año 1498^[17], los visitantes expresan la excepcional importancia de las imágenes (dos, sin especificarlas) que aparecen en sus capillas pintadas. Las ampliaciones arquitectónicas llevadas a cabo por la fábrica parroquial, hicieron que la ornamentación llegara a tres altares bajo las advocaciones de Santa María, San Antonio y San Bartolomé, sobre los cuales aparecen mencionadas sus respectivas representaciones pictóricas, caso significativo el de San Bartolomé que llamó en todo su conjunto la atención a los visitantes por su bella factura pictórica que se precisa en la visita del año 1500:

“...todos ellos están con sus frontales, manteles e las paredes pintadas como convenía.”^[18]

Precisamente en este año de 1500, aparecen para Puebla de la Calzada las primeras reseñas de la ermita de los Santos Mártires y de ella se dice que, contiene cuatro lienzo pintados, colgados a forma de sábanas. Junto a la ermita de los Mártires, las representaciones pictóricas góticas para Puebla terminan con la ermita de Santiago, cuyo altar principal responde a las mismas descripciones que el de las anteriores es decir, con la imagen titular pintada y todo él de muy buena factura.

Es Puebla uno de esos casos que nos permite avanzar bastante en el tiempo llegando incluso a los años centrales del siglo XVI, entre 1549-1550, puesto que es esos momentos cuando se dice de la existencia de una capilla en la ermita que contiene un altar con una tabla pequeña pintada, dorada y en cuyo cuadro se ubica una imagen de Nuestra Señora. Las mismas fechas nos permiten retornar nuestra investigación hacia la fábrica del templo parroquial el cual posee un altar mayor que está recién hecho todo él bellamente pintado.

La entrada en la escena ornamental de los retablos, supuso para este tipo de representaciones pictóricas un duro competidor al que sucumbió y sobre el que nada



pudo hacer en muchas localidades. Caso es el de la Puebla de la Calzada y la fábrica parroquial. Tomo por ejemplo, la pujanza de sustituir estas pinturas por la realización de nuevas representaciones ahora bajo la forma de retablos, competencia que aumenta con los nombres de los maestros retablistas. Veamos un ejemplo para esta localidad.

Hay una serie de estudios sobre las obras que se realizan entre 1544 y 1550 en función a estos elementos artísticos de los que venimos hablando, especialmente cuando las primeras fases de construcción arquitectónica sobre la parroquial están llegando a su fin. El desaparecido profesor don Carmelo Solís aportó sobre esta misma línea de investigación unas importantes reflexiones que abrían la posibilidad de que se constatasen la existencias de una serie de tablas que bien pudieran pertenecer al estilo gótico tardío, atribuyéndose en el estudio de Carmelo Solís el retablo por encargo del Provisor de Mérida, el día 2 de febrero de 1546 a maese Gil de Noveros, entallador y vecino de Jerez de los Caballeros. La persona encargada y deseada para que se realizase por parte del concejo fue Luís de Morales, pintor y vecino de la ciudad de Badajoz “...por ser como diz que es de los mejores pintores de este reyno...ñeque la dicha pintura se la encarga al dicho Luís de Morales.”^[19] Serán motivos suficientes para que localidades como éstas, aún de manera tardía pero con rabiosa actualidad en el panorama de artistas, se olvidaran y sustituyeran las representaciones pictóricas.

P.2.4. La Villa del Montijo en el arte gótico: fábrica parroquial de San Pedro, iglesia de San Isidro, Hospital de Pobres y santos Mártires.

Estén en Montijo dos edificios que pujaron durante un tiempo hasta el mismo momento en el que la administración y la misma forma de actuar de la propia orden santiaguista cerraron filas a favor de la parroquialidad de San Pedro. Estos edificios era, el anteriormente mencionado que comenzó de una manera oficial a ser parroquia en el año 1501 –todavía lo es- y la iglesia de San Isidro.

Entre los años 1494 y 1498, los moradores montijanos afirman a los visitantes de la orden que es la iglesia de San Pedro “...parrochial de este villa...”, donde no se encontraron pinturas góticas de carácter mural ni tampoco al óleo porque se encuentra en estos momentos en fases de construcción. Se nos habla a finales del siglo XV de un altar mayor en el que existían referencias a imágenes de madera. En 1511, se aprecia un número de altares elevados, titulados a San Pedro, Nuestra Señora y a San Sebastián, pero todos ellos son representaciones realizadas en tallas, de los cuales en sus altares, únicamente aparecen pintados los frontales.

En la parroquial montijana hemos encontrados en las descripciones santiaguistas únicamente una referencia a la existencia de unas pinturas que se encontraban sobre un lienzo representando a titular San Pero ya a la altura del año 1556, excesivo en el tiempo como para que quizá pudieron quedar incluidas dentro del circuito gótico.



La **iglesia de San Isidro** que fue parroquial desde inicios del siglo XV que sepamos documentalmente y que existió ya en los momentos de máxima repoblación santiaguista de la zona en el siglo XIV, se dice de ella que fue parroquial de la villa y en esta, si que aparecen manifestaciones pictóricas adecuadas a nuestro núcleo central de estudio. Poseí varios altares, en el mayor, que estaba ocupado por la imagen de Nuestra Señora, la dicha imagen era de factura en madera pintada. Hasta aquí nada de novedad que nos pueda llamar la atención sobre lo que realmente buscamos.

Al continuar con el estudio de la documentación santiaguista sobre esta misma iglesia, se nos habla de un altar donde existía un crucifijo y unas imágenes pintadas que no son temáticamente descritas. Se trata de un altar dedicado a los santos Mártires y en este, sin aparecen unas pintar sobre la pared que los representan, junto a sus manteles y frontales todos ellos ricamente pintados y decorados. Dichas representaciones sobre la pared recogían las figuras de San Sebastián y San Esteban bajo un pergamino en rojo y amarillo con la representación del cielo. Lo mismo ocurrirá en la descripción del año 1511 en la misma ermita pero ahora, sobre el altar de Santa Catalina.

Tendremos para Montijo que esperar a la aparición de la fábrica de la ermita propia de los Santos Mártires entre los años 1549-1550, para que sobre un edificio en plena construcción, estos santos junto a San Llorente aparecieran pintados en su altar.

Hay un aspecto que ha llamado poderosamente la atención al estudiar la pintura gótica en la villa de Montijo y es, la ubicación en sus proximidades de la ermita donde se venera la imagen titular de la patrona de la localidad, Nuestra Señora de Barbaño, amplia y profundamente tratada en otra de las ediciones de estos coloquios.

Dicha ermita, reducida en el año 1553 a un edificio de una sola capilla, encuentran sus orígenes en un pasado remoto vinculado a las advocaciones y tradiciones de los primeros cristianos en esta comarca en torno a los años finales del siglo IV. Hago referencia a ella porque en la ermita, se encontraba un rico retablo actualmente por desgracia desaparecido, que supo conjugar los elementos más esenciales de la nueva moda en la ornamentación con la utilización de los retablos y las viejas representaciones pictóricas. Por la descripción, creo se puede entender la pervivencia en cierto modo – puedo estar equivocado al no dejar de ser una apreciación personal- de aquella didáctica mural que la pintura gótica utilizó en sus templos.

El interés por tanto reside en la colocación en el retablo de una serie de tablas, situadas a ambos lados del tabernáculo central que albergaba la imagen de Barbaño y que se describe en pleno siglo XVI de la siguiente manera:

“En la dicha capilla está un altar de madera de pino, en el cual está en el medio un tabernáculo dorado y pintado, y dentro está la imagen de Nuestra Señora de Barbaño. De madera de bulto, muy pequeña y antigua. Está puesta sobre una peana de madera de pino, está la dicha imagen vestida de una saya de lienzo y debajo otra de carmesí, con tranzas de seda carmesí y amarilla, con una faja de terciopelo dorado, con ribetón... A los dos lados del tabernáculo de Nuestra Señora, están dos tablas grandes de pino con las historias de la Concepción de la

Madre de Dios y otras de la Encarnación. Están guarnecidas por cuatro columnas en cada una de ellas...En el banco de abajo hay tres tableros de pincel de las historias del nacimiento y circuncisión y presentación en el templo...y lo uno y lo otros está todo muy bien acabado.”^[20]

P.3. VALORACIÓN DE LA EXPRESIÓN ARTÍSTICA DE SDE SUS FINCIONES RELIGIOSAS, HISTÓRICAS Y ARTÍSTICAS.

Cada una de las manifestaciones pictóricas que hemos visto, incluyendo la última en torno a la ermita de Nuestra Señora de Barbaño como reflejo de la evolución lenta pero rica de las manifestaciones artísticas al servicio de la fe un pueblo son un pequeño tesoro de riqueza ornamental y de expresión mental del hombre extremeño en un momento complejo, como lo son todos los momentos de transición y éste, lo era nada más y nada menos que desde el final del Medioevo al inicio de la Edad Moderna. Cuántos cambios están por venir y cuántos grandes acontecimientos van a protagonizar y de ellos serán testigos las localidades de nuestras encomiendas emeritenses.

Sobre todo y por encima de todo, desde la primera hasta la última son manifestaciones populares que deben ser comprendidas, objetivo último del este estudio, no ya de la riqueza documental que las produce o mejor dicho *nos la reproduce* para su análisis sino en la expresión misma de una sociedad que quiere crecer y siente su futuro. Son estas mismas manifestaciones sociales que en conjunto, trascienden de lo popular y que muestran esa misma expresión artística a favor y al servicio de la Religión y de la Historia: advocación Marianas; santos como Pedro, Santiago, Fabián, Sebastián, Antón, Santa Catalina y todo un rico elenco que es diálogo del pueblo y herencia de nuestros pasados.

Hemos afirmado a lo largo de este trabajo que hay en el hombre de nuestro estudio y en relación a la cronología ya señala, una unidad entre *Arte, Cultura y Fe*, que el hombre es un “ser cultural” que posee toda una serie de capacidades entre las que destaca las *cognitivas* y por tal, con herramientas suficientes para generar unos

mecanismos que actúan a modo de filtros y que deciden cómo tiene que reaccionar. Esta capacidad propia es la que, junto a otras facultades, le hace configurarse como *homo sapiens* en evolución desde su propio ser como *homo faber*. El hombre “*no es creador de su vida pero sí artífice de su persona.*”^[21]

Indudablemente la caridad, como lenguaje maravilloso del amor de Dios a los hombres, tiene una expresión en el arte, una expresión que es capaz de situarnos en uno de los campos más interesantes y actuales de la investigación histórica como es el de la Historia de las Mentalidades y desde aquí, en la Religiosidad y Piedad Popular. Pero por encima de todo, cuando hablamos de una Didáctica Evangélica al servicio del estudio y del análisis histórico, lo hago en un lenguaje rico para y desde la Iglesia de la mano de la disciplina científica que es la Historia: este es el caso que me ha movido a presentar como trabajo de investigación a estos Coloquios la presencia de la pintura tardo-gótica en estos pueblos de la Baja Extremadura para durante los Tiempos Modernos, que no dejan de ser más que un simple ejemplo de lo que es extensible a toda una amplia territorialidad de la Orden de Santiago

Lo he querido hacer desde la perspectiva de poder estudiar y exponer la clara intromisión en el terreno y el campo de la Historia y desde ella, afirmar que más que un conocimiento intelectual de Dios –que no existe según la visión de los teólogos especialista- hay un conocimiento de Dios actuando en la Historia por medio de la persona de Jesucristo, que con su Evangelio, movió en la fe a hombres y mujeres de todos los tiempos y profundizó en el complicado tejido social de la Edad Moderna – como ejemplo de estudio- plasmándose en obras e instituciones como las que ahora presente en este estudio.

El hombre por tanto de los Tiempos Modernos, en esta pequeña porción de la realidad de nuestra Iglesia Local supo entender esta forma de la religión, encontró en ella una verdadera y auténtica respuesta al sentido que quería dar a su vida en el amor al prójimo.

Ese Dios creador, es Dios y Señor de la Historia en vivificantes ejemplos como el estudiado a través de los hospitales de caridad, y es reconocido en el espacio y en el tiempo en Cristo y en la riqueza expresiva del arte. Dios se manifiesta en el arte que a su vez se convierte en forma de exponer la caridad. Quizá por todo ello, podemos afirmar hoy, cuando el hombre de nuestro tiempo se empeña en querer ser protagonista de la historia, que el Dios bíblico, no contradice, ni tampoco amortigua esta responsabilidad. Al actuar en la historia de los hombres, la historia recibe ya un sentido de actuación divina^[22].

Debemos tener en cuenta que, todo esto nos puede ser de ayuda para comprender el concepto de Evangelio y Cultura, de una fe que no podemos ni debemos desprenderla de los diferentes momentos históricos, al igual que no podemos tampoco desprendernos de la idea de una fe encarnada. A través del estudio de las diferentes expresiones artísticas que a lo largo de los siglos se han ido realizando en este circuito gótico de la Baja Extremadura y desde el que podemos comenzar a afirmar que, el hombre es también culturalmente creyente puesto que desde este momento histórico que ahora analizamos, pobres, mendigos, transeúntes, desamparados y abandonados por la sociedad, únicamente quienes movidos por Evangelio sienten la necesidad de atenderlos, los recogerán y atenderán movidos por la caridad.

Apoyados en el conocimiento de que este interesante pasado de la Iglesia nos permite entrar en diálogo y coloquio con aquellas generaciones que nos han legado la posibilidad de afirmar que somos cristianos creíbles por una fe que es de adaptación y encarnación, creo que este lenguaje artístico de la caridad en una institución eclesial como las aquí plasmadas. Insisto en la idea de que esta realidad expresiva en el arte y su conjunción de artistas trabajando para las fábricas parroquiales, de ermitas, santuarios y hospitales entre los años finales del siglo XV y los iniciales del XVI, suponen una verdadera muestra de que el hombre de los Tiempos Modernos es un ser religioso, exponente de la auténtica inculturación de la fe^[23], no de una manera frívola sino por medio de un nivel de auténtica experiencia y sentido profundo.

PABLO IGLESIAS AUNIÓN
Montijo a 14 de agosto de 2007

P.4. FUENTES INÉDITAS.

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE BADAJOZ

- **Sección: Órdenes Militares. Orden Militar de Santiago.** Localidades de Montijo, Puebla de la Calzada, Alguijuela y Esparragalejo.
 - **Libros:** 1101 para el año 1494; 1103, para el año 1498; 1104, para el año 1500; 1107, para los años 1507-1508.

ARCHIVOS PARROQUIALES

- **Sección: Libros de Fábrica Parroquiales de las localidades de:** Montijo, Puebla de la Calzada, Alguijuela y Esparragalejo.
 - **Libros de Cuenta y Visitas. Documentación variada en estas localidades:** 150-1591.

P.5. FUENTES BIBLIOGRÁFICA

- **Camacho Macías, Aquilino:** *La antigua Sede Metropolitana de Mérida. Proceso evolutivo de una "Iglesia Local"*. Edita: Asociación de Amigos del Museo. Edición a cargo de Agustín Velázquez Jiménez y Teodoro Agustín López. Mérida, 2002. Véase páginas desde la 247 a la 253.

- **Cierva, Ricardo, de la:** *Historia de España. De hombre de Altamira al rey Juan Carlos.* XII Edición. Editorial Fénix. Madrid, 2006
- **Garrido Santiago, Manuel:** “Aproximación a la pintura gótica en Extremadura”. Recogida en la Revista NORBA-ARTE. Universidad de Extremadura, 1996.
- **Hernández Nieves, Román:** *Retablística de la Baja Extremadura. Siglos XVI-XVIII.* IIª Edición. Colección arte/arquología. Diputación Provincial de Badajoz. También en la charla titulada: “*El retablo. Mueble litúrgico al servicio de la evangelización.*” Curso de Perfeccionamiento “Arte, Cultura y Fe”. Instituto Superior de Ciencias Religiosas Ntra. Sra. De Guadalupe y Universidad de Extremadura. Badajoz, marzo 2007.
- **Iglesias Aunió, Pablo:** *Historia de la Comarca de Lácara desde el Medioevo a los Tiempos Modernos.* Pág. 71. Edita: Excma. Diputación Provincial de Badajoz y ADECOM-PRODER de Lácara-Puebla de la Calzada. Montijo, 2000.
- **Mannucci, Valerio:** Revelación en la Historia y a través de la Historia. Cap. III. *La Biblia como Palabra de Dios. Introducción a la Sagrada Escritura.* Página 39. Editorial Desclée De Brouwer. 5ª Edición. Bilbao, 1997.
- **Maya Garduño, Luís:** *La Evengalización de las culturas y la inculturación de la fe.* Charla-Ponencia de inauguración del Curso de Perfeccionamiento “Arte, Cultura y Fe en Badajoz”. Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Santa María de Guadalupe”
- **Moreno Losada, José:** *Introducción: La relación fe y cultura.* Charla-Ponencia de inauguración del Curso de Perfeccionamiento “Arte, Cultura y Fe en Badajoz”. Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Santa María de Guadalupe”. Badajoz, marzo 2007.
- **Ruíz Mateos, Aurora y Otros:** *Arte y religiosidad popular. Las ermitas en la Baja Extremadura. Siglos XV y XVI.* Excma. Diputación Provincial de Badajoz. Badajoz, 1995.
- **Tejada Vizquete, Francisco:** *Los bienes culturales al servicio de la Evangelización.* Curso de Perfeccionamiento “Arte, Cultura y Fe”. Instituto Superior de Ciencias Religiosas Ntra. Sra. De Guadalupe y Universidad de Extremadura. Badajoz, marzo 2007.

^[1] **Mannucci, Valerio:** Revelación en la Historia y a través de la Historia. Cap. III. *La Biblia como Palabra de Dios. Introducción a la Sagrada Escritura.* Página 39. Editorial Desclée De Brouwer. 5ª Edición. Bilbao, 1997.

^[2] Muy recomendable para este tema del nacimiento, auge y desarrollo de las órdenes militares, la obra de don **Ricardo de la Cierva** en una reciente edición revisada y actualizada en marzo del 2006, donde en

las páginas 233 y siguientes dedica un rico apartado al papel jugado por las órdenes y su cambio de funcionalidad a lo largo del proceso de la Reconquista y la Repoblación. Obra titulada *Historia de España. De hombre de Altamira al rey Juan Carlos*. XII Edición. Editorial Fénix. Madrid, 2006

^[3] **Camacho Macías, Aquilino:** *La antigua Sede Metropolitana de Mérida. Proceso evolutivo de una "Iglesia Local"*. Edita: Asociación de Amigos del Museo. Edición a cargo de Agustín Valázquez Jiménez y Teodoro Agustín López López. Mérida, 2002. Véase páginas desde la 247 a la 253.

^[4] **Moreno Losada, José:** *Introducción: La relación fe y cultura*. Charla-Ponencia de inauguración del Curso de Perfeccionamiento "Arte, Cultura y Fe en Badajoz". Instituto Superior de Ciencias Religiosas "Santa María de Guadalupe". Badajoz, marzo 2007.

^[5] Las fuentes requeridas para tal estudio son, las ya conocidas visitas recogidos en los Libros de la Orden Militar de Santiago, que comienzan en los pueblos que han sido estudiados en el año 1494 y finalizan en torno a los años centrales del siglo XVI, como una lógica prolongación temporal por si aparecieran casos concretos o muy específicos de estas manifestaciones pictóricas.

^[6] **Garrido Santiago, Manuel:** "Aproximación a la pintura gótica en Extremadura". Recogida en la Revista NORBA-ARTE. Universidad de Extremadura, 1996.

^[7] Léase por ejemplo la obra de Aurora Ruíz Mateos sobre el arte y la religiosidad popular en un estudio que realizo junto a todo un equipo, de las ermitas en la Baja Extremadura durante los siglos XV y XVI. Puede encontrarse en el Servicio de Publicaciones de la Excelentísima Diputación Provincial de Badajoz, editada en el año 1995.

^[8] Estas referencias están tomadas de los libros de visitas de la Orden Militar de Santiago correspondiente a la ciudad de Mérida para los años finales del siglo XV e iniciales del XVI. Copia existente en el Archivo Histórico Provincial de Badajoz, sección: Órdenes Militares.

^[9] **Iglesias Aunión, Pablo:** *Historia de la Comarca de Lácara desde el Medioevo a los Tiempos Modernos*. Pág. 71. Edita: Excma. Diputación Provincial de Badajoz y ADECOM-PRODER de Lácara-Puebla de la Calzada. Montijo, 2000.

^[10] **Hernández Nieves, Román:** *Retablistica de la Baja Extremadura. Siglos XVI-XVIII*. IIª Edición. Colección arte/arquología. Diputación Provincial de Badajoz. También en la charla titulada: "El retablo. Mueble litúrgico al servicio de la evangelización." Curso de Perfeccionamiento "Arte, Cultura y Fe". Instituto Superior de Ciencias Religiosas Ntra. Sra. De Guadalupe y Universidad de Extremadura. Badajoz, marzo 2007.

^[11] **Tejada Vizuete, Francisco:** *Los bienes culturales al servicio de la Evangelización*. Curso de Perfeccionamiento "Arte, Cultura y Fe". Instituto Superior de Ciencias Religiosas Ntra. Sra. De Guadalupe y Universidad de Extremadura. Badajoz, marzo 2007.

^[12] *Las ermitas en la Baja Extremadura (Siglos XV-SVI)*. Departamento de Publicaciones de la Diputación Provincial de Badajoz. Badajoz, 1985.

^[13] Hemos de ser saber que, aunque la fuente primordial que suele utilizarse son los Libros de Visitas Santiaguistas, la documentación generada por la Orden fue indudablemente mayor en cuanto a variedad. Entre esa variedad, estrechamente relacionado con las visitas y casi formando parte de ella, a modo de introducción aparecían las Tablas, listados de los pueblos de una encomienda con su ciudad o villa cabecera y el resto de pueblos, a veces ya con algunas pequeñitas reseñas. Nota del autor.

^[14] **Archivo Histórico Provincial de Badajoz.** Sección: Órdenes Militares. Orden Militar de Santiago. Libro de Visita año 1498. Número 1103c. Lugar de Alguijuela.

^[15] **A.H.P. de Badajoz.** Sección: Órdenes Militares. Orden Militar de Santiago. Libro de Visita años 1500-1503. Número 1104c. Lugar de Alguijuela.

^[16] *Ibíd. Nota 13*

^[17] **A.H.P. de Badajoz.** Sección: Órdenes Militares. Orden Militar de Santiago. Libro de Visita años 1498. Número 1103c. Lugar de Puebla de la Calzada.

^[18] **A.H.P. de Badajoz.** Sección: Órdenes Militares. Orden Militar de Santiago. Libro de Visita años 1500-1503. Número 1103c. Lugar de Puebla de la Calzada.

^[19] **Iglesias Aunión, Pablo:** *Historia de la Comarca de Lácara desde el Medioevo a los Tiempos Modernos*. Pág. 76. Edita: Excma. Diputación Provincial de Badajoz y ADECOM-PRODER de Lácara-Puebla de la Calzada. Montijo, 2000.

^[20] **A.H.P. de Badajoz.** Sección: Órdenes Militares. Orden Militar de Santiago. Libro número 1107 c. Villa de Montijo año 1605.

^[21] **Moreno Losada, José:** *Introducción: La relación fe y cultura*. Charla-Ponencia de inauguración del Curso de Perfeccionamiento "Arte, Cultura y Fe en Badajoz". Instituto Superior de Ciencias Religiosas "Santa María de Guadalupe"

^[22] **Mannucci, Valerio:** *Revelación en la Historia y a través de la Historia*. Cap. III. *La Biblia como Palabra de Dios. Introducción a la Sagrada Escritura*. Página 39. Editorial Desclée De Brouwer. 5ª Edición. Bilbao, 1997.

^[23] **Maya Garduño, Luís:** *La Evengalización de las culturas y la inculturación de la fe*. Charla-Ponencia de inauguración del Curso de Perfeccionamiento “Arte, Cultura y Fe en Badajoz”. Instituto Superior de Ciencias Religiosas “Santa María de Guadalupe”